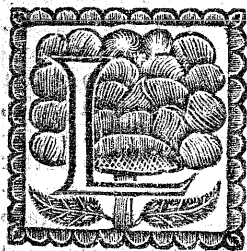




CARTA DEL PADRE JOSEPH
de Iturrate, Rector del Colegio de Cadix,
para los Superiores de la Provincia de Andalu-
luçia, de la Compañia de Jesus, cerca de
la Religiosa Vida, y Muerte del Padre Fran-
cisco Janssen.

Pax. Christi, &c.



A VIDA exemplar, y preciosa Muerte del Padre Francisco Janssen, digna de insertarse entre las de los Varones Ilustres de nuestra Compañia, pedia cierto mejor, y dilatarada pluma; por tanto darè en apuntamientos las cosas de edificacion, que podrán servir de Indice al justo Volu-
 men, que merece.

§

Nació el Padre Francisco Janssen en Amberes Ciudad Famosa, de la Provincia Flandro Belgica. Sus Padres, y Parientes muy conocidos, tuvieron en aquella Nobilissima Ciudad, puestos de primera estimacion. Tuvo quatro Hermanos: dos Hermanas, que renunciando la pompa vana del Siglo, se entraron à ser Beginas (especie de Religiosas devotissimas en Flandes) vn Hermano Eclesiastico, por cuya virtud, y talentos lo eligieron por Abad de Longeeloo, cèlebre Abadia del gran Estado.

A

Ecle

Eclesiastico de aquel Pais: vn Hermano Secular amantissimo de su Hermano, el Padre Francisco, quien desde Amberes hizo viage à esta Ciudad de Cadiz, vnicamente traído del deseo de ver, y visitar à su Hermano. Entre otras partidas, que lo adornaban, tenia la de pintar de gusto, y por gusto; y en prendas de su amor al Hermano, y al Colegio nos dexò pintados de excelente pincel, tres Lienzos; vno de N. P. S. Ignacio; otro de San Francisco Xavier, que en los dos Posteles del Altar Mayor de la Iglesia, se admiran: otro de la Virgen, con el Niño Dios en los brazos, que se venèra en nuestra Sacristia.

Las noticias, que ay fijas del modo de proceder del Padre Francisco quando vivió en su Provincia, son escasas, y no llenan el deseo de saber por apices sus apreciables menudos progressos, dignos de toda observancia. Sabese, que los Estudios, en medio de quebrantada, y debil salud quando mozo, los concluyò, coronandolos con los primeros Vitores, y Aclamaciones. Es allà estillo, que para tener el Acto Mayor, que llaman (que es defender publicamente las Tres Partes del Angelico Doctor Señ. Santo Thomàs, preceda sustentarse antes el Acto llamado Menor, que se reduce à defender vn Tratado Theologico: y de varios Estudiantes, que actúan este, se elige el mas apto para el Mayor. Por estàr actualmente enfermo, no pudo actuar à su tiempo el primero, y los Superiores le dispensaron en èl; pero no obstante determinaron, fuesse el Hermano Francisco] ansien quien sustentasse el Acto Mayor, que mantuvo con el mayor lucimiento. Tanta era la estimacion, que de su habilidad, y adelantamiento en letras escolasticas se avia formado. Leyò con aplauso correspondiente Philosophia: despues Theologia Moral, à cuya lición acudian de varios Seminarios sobre cien Oyentes.

Aunque era tan gran Maestro, y a proposito para regentar las Primeras Cathedras, se aplicaba mas al Estudio de la propria Perfeccion; y de las Escuelas de las Letras, passò à la Escuela nativa de la Virtud,

3.

á ser Compañero en la Casa de Probacion del Noviciado de Malinas , del Padre Rector , Maestro de Novicios. Vn Padre Flamenco, que con ocasion de las Misiones , que parten à Santa Fè de Tierra Firme hà estado en este Colegio estos dias , preguntado , si en Flandes se conservaba memoria del Padre Janssen , y qual era se explicò de esta forma ; *O ! Pater Franciscus Janssen vir proculdubio insignis Piecate, & Doctrinà.* Y el Padre Ignacio de Paevv , Provincial actual de la Provincia Flandro-Belgica , vno de los Novicios , de que cuydò el Padre Francisco , en Carta escrita al Padre , fecha 30. de Diciembre de 1734. en que le encomienda afsista á vnos P. Flamencos , dize ; quan presentes conserva los primeros Elementos , y Maximas fundamentales , con que lo instruyò en el Noviciado : *Audacius id facio Rev. Vestra, utpote olim Magistro meo in Noviciatu Mechlyniensi, cuius virtutum Documenta adhuc memoria teneo.* A esto poco , que indica mucho , se reducen las noticias , que ay de quando vivió en Flandes.



El motivo de aver venido à esta Provincia , y Colegio , fue aver muerto aqui , en la fatál Epidemia del año de nueve , el Padre Cornelio Bodry , natural de Brujellas , insigne operario , quien noticioso de muchas lenguas , servia de gran consuelo , y utilidad espiritual à este Pueblo Babèl de Naciones. Por su falta se desèò viniesse otro Padre Estrangero à ocupar su lugar. Proponianse varios sujetos ; entre otros corriò la voz , por vn Padre Pedro Diaz , varon muy espiritual , versado en lenguas , y de singular zelo de la Salvacion de las Almas. Pidiose , solícitose ; pero Dios con su alta Providencia , para que la eleccion fuessè totalmente suya , y no de los hombres ; dispuso , que no el Padre Pedro Diaz , sino el Padre Francisco Janssen viniesse. Tanto el Padre Provincial de esta

Provincia , quanto todos los Individuos de este Colegio lo recibieron gustosísimos, y no menos la Ciudad toda. Vno de sus Payfanos, alborozado especialmēte cō la noticia , se ofreció à costearle el viage , y à su costa lo conduxo. No menos gustoso, si mucho mas, vino el Padre; pues aunque en su Provincia tenia las primeras estimaciones en todas lineas, estaba resuelto interiormente à sacrificarse enteramente à Dios Nuestro Señor en el empleo de Operario , y en aquellos Ministerios , con que inmediatamente se sirve al Bien espiritual de los proximos, apartado quanto era de su parte , y lejos de qualquiera contingencia opuesta à sus designios. Su arribo feliz à este Puerto , y entrada en esta Casa , fuè el primero dia de Enero, del año de 1710. ofreciendose con el Niño Dios Circuncidado à trabajar en bien de las Almas, hasta dár la vida, y derramar toda su sangre en obsequio de ellas, si fuera menester.

Para distribuir, y escribir con algū metodo sus virtudes, y exemplos, antes de referir su muerte; dirè primeramente : quanto atendió al aprovechamiento de su espíritu; y despues con quanto desvelo se dedicò al provecho espiritual de las Almas, en el espacio de veinte y cinco años, que lo logramos.

§

Se avia persuadido el Padre Francisco Janssen, y estaba penetrado de la Maxima, que para ser digno instrumento de la Gloria de Dios, antes de aplicarse à la Doctrina de otros , avia de empezar à doctrinarse, y perfeccionarse à sí proprio. En este punto no se hallará otra definición, que explique primariamente, que fue el Padre Janssen, sino la que se faca de las Reglas de San Ignacio, y nos pone N. P. por blanco , en que procuremos dár todos, entregandonos , y dandonos todos à èl. Fuè *Varon de virtudes, solidas, y perfectas*, à medida de las Reglas de nuestro Legislador, de cuya virtud, tuvo altísimo concep-

5.
cepto; y cuya solidèz procurò imitar , siguiendo sus bien
fijas , y estampadas huellas. Ante todas cosas , no consin-
riò en si extravagancia , ni ceremonia exterior . que lo
desviasse del camino trillado , y seguro de la Distribucion
Religiosa , y del modo comun de proceder de nuestro
Instituto , modo Santo , aprobado , y canonizado por Bu-
llas Pontificias , en cuya atildada comun execucion puso
la mira particular.

Tenia indefectiblemente todos los dias dos horas de
Oracion , la de por la mañana , y otra à la noche; y quan-
do previa , no tendria lugar por la noche , la prevenia , te-
niendola por la siesta , por incomoda que fuera la estacion.
En los exámenes de conciencia , especialmente en el de
antes de acostarse , y en el de prevenirse para confessar , era
rigurosissimo observante. Si en estos , ò en algunos otros
ratos destinados para su retiro , iba alguien à su aposen-
to , aunque fuera para Reconciliar brevemente , lo despedia
con aquel su buen modo , y apacibilidad , que aun quando
despedia , atraia á si las voluntades. Las disciplinas fre-
quentes , y con instrumentos de hierro , hasta facar san-
gre. Ayunaba tres vezes en la semana , con tal dissimulo;
que pretextando indisposicion , no se advertia ; y quando
no podia lograr este su intento , guardaba la formula de
ayuno. Regularmente era muy parco , y templado en la
comida , y en ella siempre mortificado . Hablando vna vez
con el Padre , lista , y llanamente , me assegurò , que des-
pues de tanto tiempo , como llevaba de estar en España;
no avia podido arrostrar , ni acomodar su paladar , criado
en los condimentos Flamencos , à los nuestros : con que
el Padre , si no comia , ayunaba ; y si comia , verdadera-
mente hazia penitencia.

Jamàs se le notò rato ocioso ; para los huecos , è in-
tercalares muy raros , que le daban sus ocupaciones , tenia
à la mano yà algun libro de Dogmas , yà algun Moralif-
ta , yà algun Historiador Ecclesiastico . con cuya atenta , y
provechosa lición los llenaba , haziendo labor vistosa-
men-

mente entretregida , su continuada , y no interrumpida operacion , y actualidad. Al campo los dias de Recreacion , llevaba algun Poeta Latino de los Doctrinales , y en lugar de passarse , se estaba entreteniendo , enterandose en su profunda Moralidad , q̄ bebia hasta agotar la mente al Author. Y de oirle explicar algunos passos , confieso sin humildad , ingenuamente , facò à mi cortedad de algunas ignorancias , que padecia en su cabal inteligencia.

Infundia devocion verlo rezar el Oficio Divino , y muy singular oirle la Missa : la que sino es estando gravemēte enfermo , jamàs dexo de dezir todos los dias. para cuyo Santo Sacrificio , se preparaba con larga meditacion , exacto examen , y confesion frecuente. Sucedió el caso siguiente , que atestiguan personas , à quienes , de no saltar del todo la fee humana , no se puede dexar de dár credito. Vn Muchacho , que tenia devocion de ayudarle à Missa coridianamente vn dia tornò à su casa aflombrado , y despavorido , diciendo ; *Madre , yà yo no ayudo mas la Missa al Padre Janssen , oy le vi en el ayre , levantado del suelo.* Que el Muchacho dixo esto , es constante : que mintiesse , no parece tanta ficcion verisimil en aquella su corta edad , que no llegaba à ocho años : à mas , que de no continuar en ayudar la Missa , se privaba de las Medallas , y Estampas , con que el Padre premiaba , y entretenia su devocion.

Semejantes esmeros añadia à la sustancia de sus Vòtòs. Erà Modestissimo , y circunspecto en sus palabras , mas de dos vezes passaban por la lima , que vna vez à la lengua. A todos trataba con respeto , y aun à gente à quien le repugna , y le viene violento el *Vsted* , no sabia tratar de *Tu*. Sus acciones , y todos los movimientos de su cuerpo , eran à compàs , que governadas sin afectacion , no causaban enfado , sino se conciliaban veneracion , y respeto. No daba passo , no movia vna mano , no se ponía (me atrevo à dezir) ni se quitaba el bonete , sin estudio reflexivo , que avia pasado à naturaleza.

7

Nunca en su semblante se observò variedad, si no una modesta madurez, y apacibilidad estraña. Era por complexion fogoso, y llegó à costa de la fuerza, y violencia interior, que se hazia, à passar plaza deflematico, y pausado. La invariable, perpetua igualdad en sus operaciones, pasma à quantos de cerca le comunicaron. Distintos Señores de elevada distinción, dezian; *Que el Padre Jansen, que ha tanto tiempo, que entra en mi casa, y que sabe puede mandar en ella, mas que yo, entre aun todavia con la misma circunspeccion, y miramiento, que la primer vez!* Su conversacion, en todas circunstancias, era grave, y decorosa. En nuestras quietes, y ratos de recreacion, jamás faltò exemplo, ni à medio dia, ni à la noche, y vn exemplo, que duraba toda ella, porque como dezia vn Padre Antigo de Casa; *Este hombre, sin enfadar, edifica, y predica desde que empieza la quiete, hasta que acaba.* Vna noticia secular, y de Gazeta, que contasse, no era dicha vanamente; y sin fruto.

En la obediencia, parecia vn Novicio. Delante de los Superiores estaba con tal encogimiento, que por el semblante exterior, se traslucian los actos interiores, con q̄ en el Superior, fuesse el que se fuesse, miraba la Persona de Jesu-Christo, à quien por el Oficio representa. Al N. M. R. P. General, como Cabeza, y primer Superior de la Religion toda, lo tenia à la vista en el aposento, y para avivar mas su representacion, no se contentaba con el retrato de buril en papel, lo hazia copiar de vivos colores en lienzo, como hizo luego que fue electo en General N. M. R. P. Francisco Retz. Aun quando instaba ir à toda prisa à algun muribundo, pedia licencia, con tal sumision, que vna vez levantando la voz, le dixe: *Padre Francisco, quando se atraviesa, è interviene la mayor Honra, y Gloria de Dios, el pedir licencia, es vna especie de mandar tan eitamente al Superior de providencia, quanto antes.* Entenderia por esto? Continuo, portandose con mayor rendimiento. Tomè por expediente, puesto que nunca le faltaba

Obra de caridad, en que exercitarse , prevenirme , è irà su aposento à señalarle compañero ; pero me recebia , aumentando las reverencias , sumisiones , respetos , con que tratè de dexarlo por incorregible en esse particular.

En materia de Pobreza evangelica , vivia despegado , y desembarazado , aun de las cosas pertenecientes , precisas à su vfo. Era por genio liberal , franco , dadivoso , y qualquier cosa echaba de si con increíble soltura , y denuedo ; à cuyo genio añadiendo el cuidado religioso de la santa pobreza , lo que vsaba , venia à ser como sino lo vsase. Persona de todo carácter , y muy confidente del Padre , tenia orden de cierto rico personage , ausente , de que al Padre Francisco asistiese en vn todo , y que abrir suboca , fuesse letra abierta para quanto pidiese ; jamás depone el tal , fue dable admitir , y menos insinuar , ò explicar necesidad alguna ; la reípuesta prompta que daba , era dezir : *Estimo , como debo la oferta ; Yo , yo avisarè* ; pero por jamás llegó el caso de avisar. Los libros , que entraban à su vfo , luego que los leia , y se enteraba de su argumento , y doctrina , los daba al Superior , para que los apropiasse à la Libreria , ò si con ellos estaban duplicados , los aplicara , si gustasse ; à los aposentos de la facultad , de que trataban. El vestido interior , que vsaba , era à la moda de la pobreza , con que se crian en el Noviciado nuestros pobres Hermanos Novicios.

Porque no le quedasse escrupulo en materia de pobreza , corriendo por sus manos , como veremos luego multiplicadas gruesas limosnas , vsaba de dos medios : el vno ; valerse de vn Hermano Confidencial , à quien por menudo daba noticia de los ingresos , para que lo supiese otro distinto de èl , y viesse , como se distribuian : con que por esta via el Hermano casi venia à tomarle cuentas al Padre de la menor cantidad. El otro medio era : Quando los Padres Provinciales visitaban el Colegio , no se con-

contentaba con darles cuenta por mayor, ò pedir licencia en general para recibir, y distribuir lo que le encomendassen, diesse de limosna; sino que les entregaba el Libro, ò Quaderno, en que tenia partida por partida las limosnas, y dispensacion de ellas segun la mente de quien se las avia encomendado. En esta ultima Visita vistas, ajustadas, y aprobadas las cuentas por el Padre Provincial, para mayor seguridad de su conciencia, y satisfacion de su escrupulosa Pobreza, puso al pie de ellas de mano propria las siguientes clausulas: *Aviendo entregado à su Reverencia el Padre Geronymo de Hariza, Provincial de esta Provincia de Andalucia, en la visita, que hizo de este Colegio de Cadiz en el mes de Agosto del año de 1734. este papel de Cuentas, &c. las leyò, y aprobò su Reverencia. &c.* A consecuencia de esta, otras notas, y advertencias semejantes,

Todo este Edificio Espiritual se sostenia firmemente en la nada, en que se tenia, y apreciaba este nuestro humilde Francisco. Palabra de estimacion personal no se le oyò; palabras de menosprecio de si, y de sus cosas, muchas. Era sumamente callado; y quanto hazia, que podia ceder en estimacion, lo hazia de modo, que parecia no hazer nada. Se tenia por el menor de Casa, y se castigaba severamente, si alguna vez pensò aver ofendido à alguien, y no paraba hasta tanto que le daba completa y sobreabundante satisfacion. Se le ofreciò, que vn sugeto de los que actualmente moran en este Colegio, quizà se podria aver ofendido de vna palabra: no sosegò; fue à buscarlo à su Aposento, empezò à passarse con èl familiarmente, y luego, que lo assegurò, para que no pudiesse estorvar su humillacion, se le arrojò à los pies, se los besò, y le pidio perdon. En breve, resumiendo todo lo referido: no huvò diligencia, que omitiessè el Padre en orden à su aprovechamiento, ni cosa, que con su perspicaz, solido, y penetrante ingenio reconociesse podia contribuir à los progresos de su Espiritu, que no executasse.

Formado en sí, y así apto instrumento de la Divina Gloria, esplayaba las velas de su zelo en toda fuerre de Ministerios, mirando en todos desinteressadamente, y con pureza de intencion vnicamente al blanco de la Charidad, adonde dirigia sus ideás. El Confessorio lo tomó qual tarèa cotidiana; desde muy temprano se ponía en él, permaneciendo constante hasta ponerse, y finalizarle la mañana. Toda Classe de personas infimas, y mayores rodeaba su Confessorio: à todas oía con igualdad, à nadie prefería llamando; solo los Pobres eran los atendidos primero, diziendo; que avian menester estos el tiempo, que la gente Principal acomodada, Señores, y Señoras no lo necesitaban tanto, que esperassen. A cada Penitente oía como si fuera él solo, à quien tenia que confesar: nunca dexò por gentio, que huviesse, de dezir las Oraciones, y Preces, que preceden, y siguen à la sustancia de la Absolucion Sacramental. Gastaba vna gravedad Paternal, con que atraía, y se hazia respetar. Porque vna muger amagò à darle vn ramo de Rosas, allí publicamente tomandolo, lo arrojò, y la sonrojò, diciendo: *Señora, à mi flores!*

Las primeras Personas de representacion tenian à dicha ser hijos Espirituales del Padre. Todos los Excellentísimos Señores Governadores, que alcanzò aqui en su tiempo, fueron sus penitentes. Siendo Governadora de esta Ciudad la Excellentísima Señora Doña Michaela Anastasia de Ipenarrieta, se acomodò tanto al modo de Espiritu del Padre, que sintiò notablemente verse precisada ausentarse, passando al Puerto de Santa Maria; pero consiguió de los Superiores, condescendiendo dificultosamente el Padre Francisco, que las Vísperas de los dias Solemnes avia de passár al Puerto à confesarla. Iba, y luego por la tarde se tornaba: y lo mas que consiguieron, fue, por averse el Mar alborotado, que se quedasse allí

hasta,

hasta la madrugada del dia siguiente; en que aunque el Mar se huviesse inquietado mas, se volvia, muchas vezes con viento por la proa, y à riesgo de peligrar, para amener en su Colegio, y en el puesto de su Confessorario. Varias temporadas ansiò la Excellentissima Señora, por tenerlo consigo, si quiera ocho dias, para su consuelo espiritual; y siempre buscò, y hallò excusa, con que sin ofension de lo mucho, que la Compañia debe à esta Señora, y à la Casa de los Excellentissimos Señores Ydiazquez, se diessè por enteramente satisfecha, y juntamente quedasse edificada, aumentando mas, y mas el alto concepto, que avia formado de su Confessor. Viendose perseguido de estos convites, que le estorbaban, ò podian interrumpir la continuacion de sus Distribuciones Apostolicas, dixo aun su Confidente: *Dios Nuestro Señor me exercita en esto mucho. Siempre me he visto perseguido: Allà en Flandes vn Illustrissimo Señor Obispo, por querer tenerme à su lado; y aqui tambien estos Señores, y no saben quanto me mortifican, quitandome el tiempo, que es de los proximos.*

Era de ver, y admirar en el tiempo del cumplimiento de Iglesia, Compañias enteras de Soldados de estrañas Regiones venir à buscar al Padre: y el Padre Capitaneandolos, y llevandolos por los quartos, y transitos del Colegio, los conducia ò al Coro, ò à la Iglesia, y examinandolos, è instruyendolos en la Doctrina Christiana, confessaba à cada vno en su lengua; y con Facultad, que tenia, les servia de proprio Parocho, administrandoles la Sagrada Comunión. ::::::::::: A multitud de pecadores obstinados sacò de su mal estado, y reduxo à verdadero conocimiento, y constante resolucion de vivir christianamente.

A las Almas, que fueron muchas, que gustaban tratar de Oracion Mental, y servir à Dios en el camino de la Perfeccion Christiana baxo su direccion, no les mostraba otro camino, que el Exercicio, y Practica de Virtudes del Padre Alonso Rodriguez; de ày no salia, ni las fa-

taba. Por vn camino seguro, abierto, claro, las hazia ir con la Cruz, que el Señor avia puesto sobre sus hombros, à cada qual, respectivamente à su estado, por la Calle de la Amargura, repechando por el Monte Calvario, hasta dexarlas Crucificadas con Christo, y en el ultimo escalon de la Via vntriva, vnidas con Clavos, y Espinas intimamente al exemplar, y consummacion de toda Perfeccion Mystica, Christo Jesus. Haze armonia, que vn Varon verdaderamente Espiritual, y gran Maestro de Espiritu, y de discernirlos, entre tantas Almas, como dirigió, no huviesse vna Visionaria, ni favorecida singularmente con Revelaciones del Cielo: al menos he hecho quantas diligencias he podido, para averiguar, si gobernaba alguna de estas, y no me han dado noticia. Fuera ofladia, y blaffemia condenar tales Espiritus regalados de la mano liberal del Altísimo: solo digo esto; para que se vea el camino tan sólido, y remoto de desliz, ò desrumbadero, por donde Dios llevó à este su Siervo para el gobierno, y direccion de otros.

Solos dos casos he sabido, y casos, no en materia de apariciones, ni tampoco, respeto de otros, sino respeto del mismo Padre, con algunos visos de Espiritu Profetico. A vna afligida muger, enredada, y atormentada con infinidad de raros, y estravagantes pesares, sin aver visto, ni hablado al Padre, lo proprio fue ponerse à sus pies, que dezirle: *No se contriste, ni canse en hablar, quanto padece, se reduce à esto, &c.* Contandole, y numerandole por menor quantas congojas sentia, y dandole el remedio, que necesitaba para su total desahogo. Cosa, q̄ assombrò à la muger viendo le avia leydo el corazon, y explicado mas individualmente su interior, que pudiera ella misma. A otra afligida le dixo: *Poco le durarán sus trabajos, dentro de tres meses se le acabarán, terminando la vida; no ay sino prevenirse.* Fuese à casa, muy desconsolada de ver yà, que los trabajos le avian de durar tan poco. Vna hija suya, la consolò, diziendo: *Madre, à bien que el Padre Janssen no es Dios,*

Dios, para que su Profecía salga cierta, y se aya de creer. Hizòle fuerza à la madre el dicho de la hija; y olvidada del dicho del Padre, à los tres meses descuydada, è impensadamente le sobrevino tal accidente, que en pocas horas terminò con sus trabajos la vida. De vno, y otro caso era facil hazer averiguacion authentica.

En las Carceles, Hospitales, Moribundos se explicaba extrañamente su Apostolico infatigable zelo. En las Carceles librò à muchos delinquentes de las prisiones, y quando no podia librarlos del todo, por su empeño, y autoridad (que tan solo, siendo tan ampla, disfrutaban los necesitados) conseguia de los Señores Juezes, à vista de las razones dictadas de su Charidad, que padecian, comutassen en ligero tormento el grave, que padecian. A muchos Reos librò del ultimo fatàl suplicio. Asistia frequentemente à los Hospitales, y con especialidad, en tiempo de contagios. En el año pasado de 730. en que cundiò aqui vna Epidemia mortal, nombrada *Vomito negro*, se llenò el Hospital Real quan grande, y anchuroso es: à todas horas estaba alli con los Enfermos apestados; y ay testigo ocular deponente, que por estar dos en vna misma cama, y no aver mas sitio, el Padre se tendiò entre los dos, y viviendo, y à vno, y à otro, firviendo el sombrero de separacion, para que no se oyessen mutuamente las culpas, los dispuso para morir, sin temor de que se le pegasse el contagio, en lo que jamás reparò, ni escrupulizò. Era naturalmente asseado, amigo en extremo de la limpieza, y entre la bascosidad, y ascos de los Hospitales, andaba sin melindre, como si estuviera passeandose entre flores en vn ameno, y delicioso Jardin. No avia el Padre tenido viruelas, y à virulentos ponsoñosos en su abanzada edad se arrimaba sin rezelo de que à el se le arrimasse, y pegasse el dañno veneno.

No llamaban para auxiliar algun Moribundo, que no se ofrecièsse, y estuvièsse puntual. Quando era Rector de este Colegio, se valia del Oficio, para en vez de señalar à

otro quando llamabán, principalmente à deshoras, y en tiempos incommodos, señalarse à sí. Afirman los Compañeros, que repetidas noches destempladas sucedió ir à confessar a alguno, y al volver à Casa, hallar en la Puerta aviso para asistir à otro enfermo: iba tambien, y quando volvia, aconteció llamar para otro tercero: y en estas idas, y vueltas passar la noche entera. Viniendo de vn viage mojado, y maltratado à causa de recio aguaviento, hallò, que lo esperaban para ir à vna Confession, y sin mudar ropa, ni descansar algun rato, fue al punto. La Religiosissima Familia del Gran Padre, y Maestro de la Iglesia Señor San Agustín de esta Ciudad, à cuyos Sabios Individuos debió el Padre Francisco singular concepto de virtuoso, hombre exemplar, y de comun utilidad à esta Republica; oyendo avia muerto el Padre, empezaron casi de Comunidad à celebrar, y ponderar su gran zelo; y entre otros se llevó mucha atencion el caso de aver asistido, siendo Rector, à la cabecera de vn Negro desahogado, de dia, y de noche, ayudandole a bien morir.

Vn Contador de esta Ciudad se haze lenguas, y le faltan voces, y acude a los ademanes de pasmo, y admiracion, siempre que refiere lo siguiente. Llamelo, avrá trece años, para que confessasse aun Hamburguèz, dile las señas de la Casa: erròlas el Padre, y se puso a la esquina de la Calle con el sombrero quitado, para hazerse mas reparable, y visible; discurrendo, que con el cuidado, ò yá de vna, ò yá de la otra Calle se assomasen à ver si venia, y viendolo, lo llamasen: no sucedió como imaginò, y se mantuvo en la forma dicha dos horas de pie derecho. Fui à visitar, y dar vna vuelta al enfermo, y topandome allí con el Padre en la Calle, y en la Esquina, le preguntè: *¿A confessado yá el Enfermo?* Respondió: *No he acertado con la casa: estoy aguardando dos horas há, à ver si salen à buscarme, y continuarè estando; porque de no, faltaria gravemente à la obligacion de mi Ministerio.* Le he oido contar varias vezes

zes à este fugero el caso, y èl dize lo ha referido innumera-
bles; pues lo proprio es en qualquier conversacion
mentar al Padre Janssen, que dezir: *Antes de passar adelante, oigan Vstede este prodigio, y assombro, y por èl jelo comprehenderàn el Espiritu de esse Varou Apostolico.* Y empezaba: *Avrà tanto tiempo.* Tenia vn Librito manual del Arte de ayudar à bien morir, escrito en todas lenguas, que llevando consigo, servia para adiestrarse, y hablar en la suya al enfermo, y disponerlo, excitando los afectos propios del trance en su natural Idioma. Quãdo el riesgo del Moribũdo era à pausas, è intercadente, para el Padre, era complacencia, no dificultad, asistiirle yà diez, yà doze noches consecutivas: no tomando otro reposo quando descansaba el enfermo, que sentarse en vna silla, y liado en su Manteo, alli mas meditar, que avn dormir: antes valiendose de la oportunidad, à la familia de la Casa, que lo rodeaba, platicaba defengaños de la vida humana.

Tuvo Dòn especial de dár los Exercicios de nuestro Padre San Ignacio. Yà se sabia, que qualquier persona de la calidad, que se fuesse, que venia à hazer Exercicios al Colegio, el Padre avia de ser el Director. Compuso vna Breve Instruccion (q̄ anda yà impressa) para meditar conforme à la Doctrina de N. S. P. los puntos de sus Exercicios: con ella los instruia, y preparaba; siendo copioso el fruto, que los Exercitantes, mediante su direccion, cogian quedandole summamente afectos, y sus penitentes de por vida. Muchas Señoras con esta Instruccion, y otros documentos, que de palabra les daba el Padre, en sus Casas en sitio separado, y a proposito hazian los Exercicios: y muchas estàn yà habituadas à tenerlos anualmente.

Como rån versado en la Doctrina de Dogmas con virtiò convenciendo à Hereges de todas Sectas. Sobre noventa pafan, los q̄ reduxo al Gremio de nuestra Sta. Fè, Catholica, Romana; y muchos, Hõbres de gran Autoridad, ingenio, y literatura: Los Cathechizaba de modo, q̄ los Señores Comissarios del Santo Tribunal, ante quienes passaba

ba la formal Reconciliacion dezian: *En viniendo los Hereses instruidos por el Padre Janssen, no se pierde tiempo, en breve se concluye.*

Fue estrictamente Charitativo: y hombres acaudalados, y limosneros, así para que sus limosnas fuesen secretas, como para que se diessen á personas verdaderamente necesitadas, ponian cantidades gruesas en las manos del Padre para su dispensacion; quien las distribuya sin tomarse licencia para interpretar la mente, repartiendolas siempre segun el destino, que le señalaban; y no señalándole, ni determinándole fin cierto, no las admitia. Por este medio á quatro Religiosas dió cabal dote, para que lo fuesen. A varias honestas Doncellas todo ajuar, para ponerse en estado. A vna Familia compuesta de Marido, Muger, y dos Hijas, que no teniendo, si quiera trapos para cubrirse honestamente, vivian como emparedadas en quarto estrecho sin ver, ni ser vistas de nadie, vistió cumplidamente; les puso decente trato, dándoles Capital con condicion, de que con solos los rditos, suficientes á su manutencion passassen. A vna muger, porque dexasse la ocasion proxima de ofender á Dios, la mantuvo muchos años, pagándole casa, vestido, y comida. Vn Pobre, entre otros muchos, refiere vn Padre de Casa, que estando en la Muralla, llegó á él muy gozoso, diciendo; *Estaba totalmente en carnes, y este vestido me dio el Padre Janssen.* Son innumerables las obras semejantes de Charidad. De esta Charidad participaban francamente los sujetos domesticos; á quienes sin distincion, porque á todos miraba igualmente, como á Hermanos, socorria en las necesidades religiosas de lo que con licencia podia disponer, quedándose el Padre necesitado, porque otros no necesitassen: y siendo Rector con abundancia religiosamente profusa.

Governó este Colegio por vn Triennio; año y medio de Vice, y año y medio, de Rector en propiedad. A mas de la repugnancia, que tenia á Gobiernos

agenos de su humilde Espiritu amigo de ser mandado, y Subdito de qualquiera; viendo, que los cuidados del Oficio le vsurpaban fantamente no poca parte de tiempo para los Ministerios; y que no se avia estrañado voluntariamente de su Provincia, sino para ser todo fuyo, y poderse dàr todo liberal à los Proximos (Y es muy cierto, q̄ à averse quedado allà, muy desde luego lo huvieran ocupado en los primeros, y mayores cuidados del Mando; pues sus vniversales talentos no eran para menos) propuso à N. M. R. P. General se satisficiese con aver mandado tres años, y que se dignasse dispensarle en el año y medio restante de la propiedad de su Patente, alegrando rendida, y eficazmente, no se componia con su vocacion interior, y especial designio, con que la Divina Providencia se le avia explicado; ser Rector, y ser todo Operario para la sazónada, y abundante mies, que tenia à la vista, y que por experiencia de tres años se avia malogrado mucha. Razones, à que condescendió benignamente su Paternidad Muy Reverenda, por no con- tristar el Santo Espiritu de su particular llamamiento, em- biandole Sucesor. Esta propuesta, y venida de otro antes del tiempo regular, sintieron tiernamente sus Subditos, viendo se privaban de vn Rector, en grado superior Pru- dente, Amable, Charitativo, que los avia tratado, no de Prelado, sino como Compañeros, Hermanos, Hijos, y excepto la diferencia de los nombres, iguales à si en to- do. Fineza de sentimiento, que pagò el Padre bozando funima alegria (que no podia dissimular) de verse deso- cupado para emplearse proximamente en lo que de- seaba.

Como el Objecto de la Charidad es Dios, no solo à Dios en los hombres; sino tambien à Dios en Dios mismo miraba, atendiendo à su inmediato Culto. En la Esca- lera principal del Colegio costèò, y dotò vn primoroso Retablo del *Santo Christo de la Buena Muerte*; imagen de mucha devocion. En la Iglesia tomò à su cargo ador-

nar el Altar Colateral de la Purissima Concepcion de la Virgen, hechura peregrina, y que por venerarla, se puede peregrinar de lezas tierras. La Sacristia enriqueció con varios Adornos, y Ornamentos. Dorò tambien el Retablo de San Carlos Borromèò, que està en vno de sus testeros. Los dias de Fiesta, mientras fue Rector, avian de arder indefectiblemente en todos los Altares dos luces, desde que se abria hasta que se cerraba la Iglesia. Durante su Retorado se dotaron las quatro Fiestas de San Luis Gonzaga, S. Estanislao Koska, los Santos Martyres del Japon, y Beato Juan Francisco Regis; en cuyas dotaciones tuvo no pequeña parte. Fiestas, que se hazen todos los años con mucha solemnidad, y aparato. Lo último, que hizo fue concluir el último cuerpo, que faltaba à la Torre, con que quedó en la perfeccion vistosa, que se admira, y se deseaba; y asimismo renovar reparando las dos fachadas del Templo. Y yà meditaba en lucir lo interior de èl. Tanto por esto, quanto por lo que adelantò en tiempo de su gobierno el Estado, y Hazienda del Colegio, se mira, y mirará qual vno de sus Insignes Benefactores: en cuya atencion, por orden de su Reverencia el Padre Provincial se le han hecho mas Sufragios de los acostumbrados à qualquier Difunto nuestro.

§.

Aunque con la relacion hecha se podia formar idèa bastante de las virtudes del Padre Francisco Janssen, juzgo para confirmar lo dicho, y promover nuestra Edificacion, ser concerniente añadir la idèa de Santidad, que el Padre se proponia à si mismo, y con que procuraba conformarse; trasladando aqui los Propositos, que de su mano se hallan escritos, hechos quando tenia los Exercicios; que todos los años acostumbramos tener. En ellos se verá, quan profundamente meditaba, y rumiaba las consideraciones de N. S. P. y con quanta seriedad, y veras

ras tomaba; y se empeñaba en el assumpto de la propia, y agena Salvacion. Propositos, que aunque no se huvieran encontrado, de las Operaciones del Padre se podian facilmente colegir; y vn buen Logico deducitlos punto por punto, sin averlos leido. Son como se siguen.

*PROPOSITOS HECHOS PARA LA
Enmienda de mi Vida en los Exercicios del año
de 1731. à 15. de Diziembre, en los tres primeros dias de la Via Purgativa.*

Primero. **A** Tender con singular cuidado à la maxima perfecta, estrecha Observancia del Voto de la Pobreza Religiosa, conforme à las Reglas de mi Instituto.

2. Mortificar la vista tomando por materia de mi examen particular en todo este año, la modestia, recato, y cautela en el mirar, y castigar rigorosamente qualquier defecto, ò desorden en este sentido exterior.

3. Tener cada dia indispensablemente dos horas de Meditacion: vna à la mañana, otra à la noche.

4. Tener intencion pura en los Mynisterios, y administracion de Sacramentos.

5. Hazer con exactitud el examen de conciencia de noche, y antes de confessar.

6. Tomar tres vezes en la semana la disciplina, y tres dias de ayuno.

Con estos medios espero, mediante la gran Misericordia de Dios, conseguir mi vltimo fin, vencer qualquier estorvo, y librar mi Alma de la vltima desgracia en la muerte, y despues de ella en la Eternidad. Pues Dios me ha dado à conocer en estos tres dias con bastante luz, y remordimiento interior, que tengo mi lugar señalado en el Infierno, sino rompo con estos tres defectos, cau-

tas de mi vida tibia, es à saber, la omision en la meditacion por la mañana, la concupiscencia, y desorden de la vista, la relaxacion en el voto de la Pobreza Religiosa.

**PROPOSITOS HECHOS EN LOS DIAS DE
la Via Iluminativa.**

Primero. **P**rotesto à vista del Cielo, y de la Tierra, que desde oy es mi animo seguir à Christo como à mi legitimo Rey, y Señor en la guerra Espiritual, contra los Enemigos de Dios, y mios. No quiero otro modelo para mi vida, que los Exemplos de Christo, ni otra regla para mis obras, que la de las Maximas, y Doctrina de Christo.

2. Para que Christo pueda reynar en mi Alma, debo imitar la vida interior de Christo, viviendo en Espiritu de humildad, amando de corazon mi humillacion, abatimiento, y desprecio, y haciendo guerra de este modo al Espiritu de sobervia, que ha reynado en mi, inclinandome à lo que es contrario al Espiritu humilde de Christo.

3. Si quiero, que Christo reyne en mi Alma, debe reynar en mi el Espiritu de Pobreza, y segun esto obligo por el Voto de mi Profesion. Primero: no puedo tener cosa propria, ni disponer de nada. Segundo: debo tener desafido mi corazon de todo aquello, cuyo uso se me permite. Tercero: debo cercenar en mi persona, y cosas de mi uso todo lo superfluo, y todo lo que puede oler à bienes de este Mundo. Quarto: debo sufrir algunos defectos en lo necesario, sin llevarlo mal.

4. Si quiero, que Christo reyne en mi Alma, debe reynar en mi el Espiritu de verdadera mortificacion, esto es, vn deseo, y amor de padecer dolor en el cuerpo, y violencia en el Espiritu, domando pasiones, y mortificando sentidos.

5. No me basta imitar las Virtudes de Christo dentro

dentro de mi mismo, debo tambien salir à su exemplo en publico; y animar à los demàs à que sigan sus Vanderas, y se declaren por el partido de Christo en la Conquista de sus Almas, renunciando à los deleytes, riquezas, y honras, à lo menos con el desafimientto, y despego del corazon.

6. Para servir à Dios debaxo de las Vanderas de Christo, y conquistar las Almas de mis proximos, debo tener vna intencion pura de glorificar à Dios en todo mi obrar, sin otra mezcla alguna de interès, y estimacion propria. Si mi Dios; no quiero, que aya en mi, ni vn pensamiento solo, ni vna sola accion, que no se refiera à vuestra mayor honra, y gloria. Quiero que sea este mi primer pensamiento al despertar; quierò, que sea el vltimo al rendirme al sueño; quiero, no tener otro en todo el dia, ni aun en toda mi Vida, que el de glorificar vuestro Santissimo Nombre.

7. La Charidad del Proximo es la divisa de los que sirven à Dios debaxo de las Vanderas de Christo; pero hà de fundarse esta Charidad en vn motivo sobrenatural, de fuerte, que Jesu-Christo mismo sea su modelo, su motivo, y objeto, amando à Christo en el proximo; y no sea efecto del genio, simpatia, ò reconocimiento à los beneficios, que son motivos humanos, politicos, interesables; y sobre todo à de ser nuestra Charidad, no de palabras solamente, y de afecto, sino de efecto, obra, y verdad.

8. Los que sirven à Dios debaxo de las Vanderas de Christo para ganar las Almas, deben obrar siempre con mansedumbre, fundada en la virtud de la humildad, reprimiendo la ira con la paciencia, y sufrimiento. Revestido, pues, con el espiritu de esta virtud, el Soldado de Christo no obrarà con movimiento de indignacion, de venganza, ni de zelo indiscreto, ni pierde la paz, y sosiego interior de su Alma, ni agravia, ni se dà por agraviado.

9. Yo me ofrezco, Dios mio, à serviros debaxo de las Vanderas de vuestro Santissimo Hijo, mi legitimo Rey, y Señor, para glorificaros con la conquista de las Almas, prefiriendo la pobreza à las riquezas, la mortificacion à los deleytes, la humillacion, y desprecio à la honra, y gloria; no con otro deseo, ni por otro motivo, que el de conformarme, y ser semejante à vn Dios pobre, crucificado, y ultrajado, à pesar de la resistencia de mis pasiones, à pesar de la resistencia de mi entendimiento, à pesar de la repugnancia de mis sentidos.

10. Para querer sinceramente mi fin, que es mi salvacion, y la perfeccion de mi estado; es menester passar à la voluntad con la execucion, y practica de los medios aquellas mismas luces de las verdades, que han convencido al entendimiento: y en este punto, que es el todo, he vivido engañado hasta à qui, y no he hecho fruto alguno hasta à qui con quantos Propositos he hecho en mis Exercicios.

La causa de esto ha sido la tristeza, el tédio, y el temor, que me ha acometido siempre, que he querido llegar à la execucion; y de que me hè dexado vencer. En adelante, en estos combates interiores del Alma recurrirè à Christo Sacramentado en la Oracion, con que venció Christo la tristeza, el tédio, y el temor, que le afligió en el Alma la vispera de su Passion; y Muerte.

Aviendo tomado à Jesu Christo por Guia de mi Salvacion, debo seguir sus passos, y no puedo salvar mi Alma fuera del camino de la Cruz. Por la Cruz me salvò mi Guia, como puedo yo salvarme de otra suerte? Y aunque pudiera, quiero imitar los exemplos de mi Rey, quiero abrazarme con la Cruz, y vivir en pobreza, desamparo, oprobrios, y dolores hasta morir en ella.

*Quis me separabit à charitate Christi pro me in
Cruce mortem passi? Christo confixus sum
Cruci: cum Christo in Cruce*

moriar.

FRUTOS SACADOS EN EL DIA DE LA VIA VNITIVA

Primero. **Q**VE debo morir en la Cruz de la mortificación à mis pasiones, y à la vida sensual para refucitar con Christo en la Gloria. La muerte de esta Cruz será momentánea, y leve, y la vida en la Gloria eterna.

2. Hazer el último esfuerzo para vivir desasido enteramente de las cosas de la tierra, teniendo siempre à la vista la felicidad eterna de los que han vivido crucificados con Christo en este Mundo, donde todo es transitorio, y nada folido, sino es el servir, y amar à Dios.

☞ Hasta aqui el Padre. Mas con este, en pàpel aparte se hallaron las reflexiones, y nuevos Propositos siguientes, que concibió, è hizo en los Exercicios inmediatos à los que tuvo el año de 1732. Dize.

* **MIRANDOME** à mi mismo à la luz de las verdades, que medité en mis Exercicios del año de 1732. à 11. de Diziembre, me hallè con vna apariencia no mas en lo exterior de Religioso de la Compañia de Jesus, con grande dolor, y confusion de mi Alma: y no sabiendo, si este infeliz estado me ha hecho caer en algunas culpas considerables, las que mi ceguedad, y tibieza me ayan tenido ocultas por mi desgracia, y haciendome cargo, que con la cercania de la última vejez, la Segur de la muerte està puesta yá à la raiz de mi vida; es mi resolucion desde luego, y con la mayor eficacia (cueste lo que costare de trabajo) poner todo el remedio posible con los Propositos siguientes, los que guardarè, mediante Dios, de quien puede ser sea este el último convite, con toda fidelidad. Su gracia me ayude.

1. **POR** ningun motivo, hallandome con salud, dexarè la hora de meditacion por la mañana.

2. La materia de mi examen particular en todo este año serà la modestia, y recato en mirar à las mugeres, y castigarè rigurosamente en mi qualquier defecto, ò desorden de la vista.

3. El examen de conciencia de noche harè siempre segun el modo, que nos enseña nuestro Santo Padre en sus Exercicios.

4. En las cosas, que pertenecen à Dios, como son decir Missa, rezar el Oficio, administrar, y frequentar los Sacramentos, hacer Oracion mental, y vocal, cuydarè de la atencion, reverencia, y devocion, que requiere para honrar con ellas à la Suprema Magestad.

5. En las cosas pertenecientes al Proximo, como son los Ministerios, Consultas, Consejos, Resoluciones, Visitas, Conversaciones, &c. Tendrè cuidado con la pureza de mi intencion sin interès proprio alguno, procuràndo vnicamente en todo la honra de Dios, y la mayor utilidad espiritual de mi proximo, cuidando siempre de no faltar en vn apice à mi conciencia, à la modestia de mi estado, y à la Charidad para con los Pobres.

6. En las cosas pertenecientes à mi mismo procurarè portarme con mayor delicadeza de conciencia, y con mayor constancia, que hasta aqui, rompiendo con la tibieza, que por la inconstancia, con que he vivido en las buenas obras, tiene puesta mi Salvacion en grand riesgo. Y valga la verdad, si en la hora de mi muerte querrè, como es cierto, aver vivido en continua mortificacion de mis pasiones, y sentidos, en vn total despego de las criaturas, y en el fervoroso exercicio de las virtudes propias de mi Estado, y Profesion, no es conforme à toda razon hazerlo aora, mientras Dios me dà vida, y me convida con su gracia?

7. Los apetitos, que mas reynan en mi, y mas me han dominado hasta aqui, son el de la sobervia, y el de la conveniencia propria, queriendo pues conquistar mi

Alma para Dios, y librarne de su tyrania, harè que reyne en mi interior el Espiritu de humildad, y pobreza, que me enseñò Christo mi Rey en su Encarnacion, y Nacimiento, y no consentirè en adelante, que por otro Espiritu sea gobernada mi vida interior.

8. Como segun mi Instituto no puedo quedar en el retiro de mi interior, atendiendo vnicamente à mi Salvacion, sino que es necessario, que salga en publico à conquistar las Almas de mis proximos para Dios, al exemplo de Christo, debo tener mas cuidado en adelante con la pureza de mi intencion, que ha de ser pura de la Gloria de Dios, en todo mi obrar, sin respeto àzia mi mismo, y sin atencion à las criaturas: debo vsar con mi proximo vna Charidad semejante à la de Christo, esto es vna Charidad sobrenatural, cuyo motivo es la Gloria de Dios, vna Charidad sin distincion de personas, vna Charidad de obras: debo vsar en todo la virtud de mansedumbre, moderando la passion de ira, y sentimientos, &c. que me ha dominado tanto.

9. Segun estos apuntamientos, y mediante estos Propositos, quiero en adelante reformar la tibieza de mi vida interior, y arreglar todo mi obrar solo con el motivo, y deseo verdadero de imitar à Christo, pobre, humillado, y crucificado, y à pesar de mi delicadeza, de mis passiones, y sentidos, vestirme en mi interior del Espiritu de Christo, y en todo mi exterior de su librea, sabiendo de ante mano, que serà menester hacerme mucha violencia para la execucion. Pero el Señor me dice: *Regnum Calorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. Tantum proferis, quantum tibi vim intuleris. Sed scito quia momentaneum, & leve tribulationis nostræ æternum gloriæ pondus operabitur in nobis.*

Christus surrexit à mortuis in gloria Patris;

vt nos in novitate vitæ ambulemus.

DE ESTA fuerte en los incendios de la Meditacion levantaba llama fogosa su Espiritu, y à la actividad

sus ardores salia renovado Fenix, no à semejanza del mentado, sino del Fenix verdadero Christo Jesus en su Resurreccion, à quien resueltamente tomò por modelo especial, que imitar, segun se colige de la conclusion final de su vltimo papel, *Christus surrexit à mortuis in Gloria Patris, et nos in novitate vitæ ambulemus.* Lo que configuriò muriendo, para refucitar con Christo à la Eternidad, dentro de la Octava de Pasquà de su Resurreccion Gloriosa. Su Muerte fue de esta manera.

§.

Martes, tercer dia de Pasqua de Resurreccion, aviendo dicho Missa, al sentarse en el Confessionario empezò à sentirse con tal indisposicion, que haziendo juyzio no estava para administrar el Sacramento de la Penitencia, se retirò à su Aposento: en el transito confesò de passo, como pudo, à vn su penitente, que le rogò importunamente, le oyesse. Entrando en su quarto empezò de improviso à arrojar copiosa sangre por la boca, continuando de rato en rato en echarla sin que promptos, exquisitos, repetidos medicamentos alcanzassen à restañarla.

Apenas se difundió la noticia de su repentino mal, quando se llenò el Colegio de gente deseosa de saber del Padre, y obsequiosa, para quanto en su alivio se necesitasse. Fuera de los Medicos nuestros, que de parte del Colegio promptamente se avian llamado, las Casas Principales enviaron de su parte los proprios suyos, para que vnidos incessantemente (alcanzandose vnas à otras las Juntas) deliberaran; encargando con las mayores veras (que à ser menester) no se reparasse en costa de remedios, ni precios de Recetas, por excesivos, y exorbitantes; pues apreciaban mas la salud del Padre, que el valor de sus caudales. Ningun medicamento alcanzò. Y à la verdad para mi es argumento convincente,
de

de que la enfermedad era absolutamente incurable, y mas allá de à donde puede llegar la Medicina, quando tantos, tan sabios, tan experimentados, y asistentes Medicos (que pudieran componer un Real Proto Medicato) no pudiesen curarla.

El Illustrissimo, y Rmo. Sr. D. F. Thomàs del Valle, Dignissimo Obispo de esta Ciudad, muy Amante de nuestra Compañia, y Afecto particular à nuestro Difunto; con su alta discrecion, y cortesana afabilidad; aunque previó, que el Enfermo, y los P.P. de Casa no estarian para recibirlo con las Ceremonias correspondientes debidas à su Carácter; no obstante llegó con su Coche, y Familia à la Porteria, y dexò recado para el Enfermo, y para la Comunidad con expresiones verdaderas de su sentimiento. Por no sé quien volò la noticia prompta al Puerro de Santa Maria, y por orden de la Excelentissima Señora Doña Michaela de Ypenarrieta, no cessaban de venir, y volver Envarcaciones à ver, en què estado se hallaba el Enfermo, y si avia esperanzas de sanidad. No menos se señaló en esta sollicitud la Exc. Sra. Governadora de Cadiz, la Señora Doña Vvnifreda Dalbyville, quien con un Criado Mayor, yente, y viniente, ansiaba por momentos saber del Padre. Y quando le dixè, aver yà espirado, exclamò: *Ay Padre Rector! y quien se ha de atrever à darle esta noticia à mi Señora?*

En medio de nuestra conturbacion se hacia mas notable la serenidad, con que estava el Padre yà moribundo; como si no fuera el el paciente, sino otro: solo por el semblante se conocia su gran sentimiento de no poder, à causa de los vomitos, recibir por Viatico la Sagrada Eucharistia. Confesò: Recibió el Sacramento de la Extrema Uncion: y oyò la Recomendacion del Alma con extremada devocion, y vltima ternura: y se consolaba con aver recibido de mano propria à su Magestad, aviendo dicho Missa inmediatamente antes à su mortal accidente.

Entre los frequentes, profundamente sentidos, afectos

de dolor , de suspiros ardientes de gozar yà de Dios, diciendole vno de los Medicos, al ver la ropa ensangrentada : *Padre Francisco , parece V. Reverencia Penitente da Semana Santa* : Exclamò contrito con el Alma en los labios : *El Señor , por quien es , me conceda ser Verdadero Penitente en esta hora.* De esta forma dispuesto para conseguir la Gracia de la Penitencia final, murió. Muriò, pues, en su entero, y cabal sentido con imponderable paz, y conformidad dos dias naturales despues, que le affaltò el accidente, Jueves, 14. de Abril del año de la Fecha , à las 10. de la mañana, siendo de 63. años de edad , contando 46. de Compañia, y 28. de Profesion Solemne de 4. Votos.

Los Pesames fueron generales, y reciprocos en toda la Ciudad. Muchos Sugetos no vinieron à darnos los porque el dolor , y lagrimas no les permitieron salir de sus Casas. Todos à vna voz lo voceaban : *Santo.* Y la comun reflexion era : *Este hombre diò la Vida en su Mynisterio: diò la Vida por la Salvacion de las Almas , è hizo lo mas que ay, que hazer por ellas , que es derramar en su Sacrificio la Sangre toda.* Y muchos estàn en la pia creencia , de que sabia el modo , con que àvia de morir , pues en el discurso de su vida avia dicho repetidas vezes , sin aver arrojado en toda ella vn escupo de Sangre; que en echando Sangre por la boca moriria. Y la tarde antes al dia de su accidente lo avia repetido en vna Casa.

Hizose el Entierro con extraordinario Concurso. Asistió el Ilustrisimo Càbildo de esta Cathedral : y su Musica , y Capellànes de Coro trageron dos de los mas afectos Hijos Espirituales del Padre Francisco , echando el resto , y contrapunto mayor à la mayor Funebre Pompa. Honorò tambien la funcion con su presencia no acobumbrada , por evitar competencias politicas, el Excelentisimo Señor Governador de esta Ciudad , el Señor Don Antonio Alvarez de Bohorquez , Confessado del Padre, y vno de los mayores Panegyrietas de sus Virtudes , y Exemplos; quien no admitiendo la Silla , y Almohada, que

que por su empleo se compete, se incorporò de particular con los N.ros, dando este publico testimonio del singular amor, y veneracion, que tenia al Difunto.

Seis Sujetos se destinaron para resguardar el Cuerpo, remièdo prudencialmente algun àbarce de la Piedad, para despojarle. Sin embargo no se pudo impedir, que el Vulgo, y no Valgo tocassen Rosarios, y que no se llevassen todas las Murtas, y Flores, que cercaban el Feretro. Mientras estuvo en la Capilla, vn cèlebre Pintor, avida licencia, que por justos respetos no se pudo negar, sacò vna vivà Copia del Muerto, la que sirve de Original para las muchas Copias, que los Devotos del Padre le van pidiendo. Mientras estaba en la Iglesia, reparò la curiosidad devota (mas que no repararà ella?) Que entrando el Sol por vna Claraboya, interin que durò el Entierro, embistiò, y cercò de Celestiales rayos el Cadaver, con el consuelo, de que esta especie de Superior illumination de Siervos del Señor no Canonizados, no se oponia à los Decretos Santos Cohibitivos de los Summos Pontifices. Muchos de los muchos Convertidos por el Padre se llegaban con quanta immediacion permitia el bullicio à su Cuerpo, y à lagrima viva, y sollozos tiernos suspiraban por su Difunto Padre. Vno de ellos, baxando à la Bobeda, se abrazò estrechamente con el Cadaver (tan sin horror, y apacible avia quedado) llamandole; *Padre de mi Alma Padre de mi vida; Padre mio, no te he de volver yo mas à ver?* Y costò violencia el apartarlo, para poder darle Sepultura.

La Antigua, y Nobilissima Nacion Flamenca, atenta à los sobresalientes meritos del Padre Francisco Jansen, y al honor, que con su exemplarissimo proceder avia dado à la Nacion, acordò hazerle Honras à parte con Sèrmon, en que publicamente se elogiassen sus Virtudes, Pata lo qual pidieron Facultad al Padre Provincial, haciendose cargo de las repugnancias, que de nuestra parte avria, y suplicando, se venciesen todas.

Mira-

Miradas las circunstancias , juzgò su Reverencia con-
veniente condescender à la piadosa propuesta de Na-
cion tan benemerita , y por tantos titulos dignissima de
fer atendida , y mas quando se empeñaba en hon-
rarnos.

Determinaron para la Funcion el Sabado 7. de Ma-
yo. Erigióse vn elevado Tumulo , de tres altos cuer-
pos , con multitud de luces : sobre el vltimo estaba la
Tumba ; y sobre ella Cafulla , y Bonete , Divisas del Sa-
cerdote Difunto , à cuya honra ardia aquella Pyra. La
Nacion Flamenca , en Cuerpo de Nacion , se puso en su
contorno . Aviafe convidado al Cabildo Eclesi-
astico ; en cuya Cathedral se doblò desde el dia antes
à medio dia acompañando à nuestras Campanas : asistiò
muý numeroso ; y con su Musica , y Cantores se so-
lemnizo la Vigilia , y Missa ; à que siguiò la Oracion Fu-
nebre. Vnos oyendo sus Virtudes , y reflexionando so-
bre la pérdida del Padre , que avian perdido , se hazian
fuerza , comprimiendo el sentimiento ; otros lloraban,
y con los lienzos rapaban las lagrimas ; otros à cara des-
cubierta las derramaban hilo à hilo ; algunos , confessa-
ron despues , estuvieron por levantarse , è irse fuera de
la Iglesia al oír las alabanzas del Padre , viendo , que avia
llegado el dia tan publico , y solemne de ellas.

Terminaronse las Honras : mas no terminaron los
immortales elogios del Padre , ni tendrá termino la me-
moria del Difunto. Cada dia crece mas la alta estima-
cion de sus Virtudes , y Exemplos. No ay quien cesse de
solicitar alguna Estampa , Medalla , Disciplinas , Cilicios,
ò otra cosa vsada del Padre. Al entrarlo en la Bobeda le
arrebaron el Bonete. Sus Cartas , que por la Doctrina,
y Dulzura de estilo , mas parecen de S. Francisco de Sales,
q̄ del Padre Francisco Janssen , por vno , y otro , con dupli-
cada razon , las leen , y aprecian. Se buscan sus Cedula de
Confesion para facer la Firma. Quien logró la Breve In-
struccion para los Exercicios , escrita de su mano , rehusaba
darla

darla, para que se imprimièsse, rezelando no bolvièsse à las fuyas. Hasta Pañitos teñidos en su Sangre se han repartido, por no dexar quexosa à la Piedad importuna. De fuera de Cadiz, han hecho los mismos piadosos empeños. Y todas estas prendas las reciben con tales muestras de Veneracion, que ha sido menester darlas, con mil Proteſtas, y Advertencias, de que no las tengan, ni guarden como Reliquias de algun Santo, ſino ſolamente como memorias, y eſtimulos, con que ſe animen, y alien-ten à imitar al Padre, cumpliendo con las obligaciones de ſu eſtado à la manera, que ellos allà conceptuan, è imaginan aver cumplido el Padre con la fuya.

No acabàra de explicar à mi entera ſatisfaccion el pleno concepto, que ſe debe formar de la Edificativa Grandeza del Padre Janſen, ſino concluyera la Relacion de ſu Vida, con la que ſuele ſer propiedad de Hombres Grandes, tirando algun, otro raſgo, para q̄ los que no tuvieron la fortuna de conocerlo, conciban alguna eſpecie general de ſus Facciones. Fue de eſtatura alta, no deſvayda; delgado de cuerpo; muy blanco de color, algo robado de ſu continua mortificacion; Cabeza cana, Frente ancha, y capàz; Ojos propòrcionados, garzos, vivos, penerrantes, gobernados con madurèz, y gravedad: Nariz juſta, perfilada: por los labios ſe aſſomaba ſiempre vn ſonriſo natural, y modeſto: paſſo grave, y circunſpecto: y todo el Exterior, vna viva Imagen de la Compoſtura, y Modeſtia, con no ſè què ayre, que nadie lo via, que ſympaticamente no deſeaſſe comunicarle, y tratar con familiaridad. Interrumpo el perficionar ſus Facciones: pues no avrà pincèl (por valiente, y diestro que ſea) que pueda dâr coloridos à la mucha Alma, que por cada vna de ellas ſe deſcubria.

Este fue el Sugeto, que perdimos. Y cierto; que à no conſolarnos, que en èl ha logrado la Compañia vno de los Varones Illuſtres, que con moral, y piadofa certeza hazen yà numerò con los Bienaventurados

en el Cielo, nos fuera Inconsolable su falta. Y aunque la Mano de Dios en ningun tiempo está abreviada, no quita ser difícil Sugeto, en que concurren juntas las partidas del Padre, para suplir, y llenar su hueco: y dado fuera facil, siempre se estrañaria el no ser, ni llamarse: *El Padre Francisco Janssen. El Requiescat. &c.*
Y Dios Nuestro Señor guarde à V. Reverencia los muchos años, que desco: Cadiz, y Julio 10. de 1735.

Muy Siervo de V. Reverencia.

Joseph de Iturrate.